



Internacional Socialista de Mujeres

Reunión del Consejo
Virtual - 30 de abril 2021

Cómo reinventar nuestro futuro después del COVID-19

DECLARACIÓN

La Internacional Socialista de Mujeres se solidariza firmemente con todas las mujeres y niñas del mundo durante este período sin precedentes de crisis mundial. La pandemia de COVID-19 continúa teniendo un impacto devastador en millones de vidas y medios de subsistencia, sin dejar a ninguna región o individuo totalmente intacto. Está claro que los efectos sumamente dolorosos y dañinos sobre las economías, las comunidades y las personas tendrán repercusiones duraderas, que pueden tardar muchos años en mitigarse y recuperarse por completo. Esta catástrofe ha puesto de relieve en particular las graves desigualdades que sufren las mujeres y las niñas. Como resultado directo, lamentablemente, las mujeres y las niñas han estado sufriendo más gravemente que los hombres por una serie de razones que podrían y deberían abordarse de inmediato. En el peor de los casos, estos incluyen una pérdida total de ingresos, a menudo sin la protección social adecuada, lo que produce niveles agudos de pobreza; niveles muy aumentados de tareas de cuidadoras no remuneradas, sin acceso al apoyo adecuado; niveles significativamente mayores de violencia doméstica dentro de los regímenes de “quedarse en el hogar “ y de toque de queda con niveles reducidos de financiamiento para el apoyo al refugio y la recuperación y un mayor riesgo de infección para las mujeres que trabajan en funciones de cuidadoras médicas y no médicas remuneradas, que representan un 70 por ciento de la fuerza laboral mundial en estos sectores.

Todos tenemos el deber humanitario de garantizar que los inmensos sacrificios y los esfuerzos personales de las mujeres durante esta pandemia no las dejen empobrecidas y extremadamente vulnerables. Hay múltiples beneficios socioeconómicos a adoptar e incorporar de manera significativa la igualdad de género en nuestras sociedades, incluido un aumento estimado de 13 billones de dólares en el PIB mundial para 2030 si tomamos medidas ahora para hacer de la igualdad de género una realidad en todos los aspectos de nuestra sociedad global(1). El bienestar de las mujeres y las niñas es esencial para crear comunidades sostenibles y pacíficas y, por lo tanto, es de vital importancia para toda nuestra familia mundial. Es fundamental que este hecho se presente de forma coherente en todas las narrativas políticas y sociales y en la lucha constante por la plena realización de los derechos de la mujer.

La Internacional Socialista de Mujeres afirma que en este momento único es fundamental que la igualdad de género y los derechos y necesidades de las mujeres y las niñas sean prioritarios e influyan fuertemente en los esfuerzos de recuperación del COVID-19 de nuestros gobiernos y comunidades. Es imperativo que no perdamos las ganancias obtenidas anteriormente y que desafemos enérgicamente los intentos de reducir la prioridad de los problemas de la mujer dentro del contexto más amplio de las iniciativas de recuperación de COVID-19. Juntos en solidaridad tenemos la oportunidad de restablecer radicalmente las reglas de los 'negocios ordinarios' para el futuro, para crear las políticas, la legislación y las asignaciones de fondos sensibles al género e inclusivas necesarias para elevar a las mujeres y niñas al lugar que les corresponde con igualdad de género dentro de sociedades, empresas y gobernanza.

Aumentar la participación política y la influencia de las mujeres siempre ha sido un objetivo primordial dentro de la visión general de la Internacional Socialista de Mujeres. En este momento inmensamente turbulento, es vital que las mujeres participen plenamente y sean participantes activas en todas las conversaciones de toma de decisiones sobre la financiación actual y futura y la implementación de todos los mecanismos de protección cívica y social, incluida la atención social, la atención médica y el apoyo financiero de las mujeres. en casa y en su vida laboral. Un aspecto vital para apoyar el cambio es fomentar la recopilación de datos desglosados por sexo para garantizar que las necesidades y las desigualdades no permanezcan ocultas en un mar de datos o se pasen por alto por completo. La existencia de evidencia de datos concretos puede ser inmensamente poderosa cuando se impulsa el cambio. Otro elemento esencial a nivel de base es brindar apoyo tangible y práctico a las mujeres para permitirles participar en conversaciones críticas para la toma de decisiones. También es vital que las mujeres estén empoderadas para votar y abogar abiertamente sobre temas para contribuir con sus perspectivas y conocimientos únicos. El poder colectivo de las voces de las mujeres puede y debe aprovecharse para obligar al imperativo político a actuar con rapidez en cuestiones de igualdad de género y aplicar cambios concretos.

Hay muchas formas en las que se puede apoyar a las mujeres y brindarles el conocimiento, el tiempo y la libertad personal y financiera para participar políticamente. Las posibles opciones incluyen alentar a las empresas a que brinden a los padres que trabajan opciones de cuidado de niños, arreglos laborales flexibles y licencia por maternidad y paternidad debidamente remunerada; aumentar los recursos de cuidado infantil gratuito y el apoyo a los cuidadores domiciliarios no remunerados; proporcionar apoyo financiero estatal favorable a mujeres empresarias y microempresas propiedad de mujeres; proporcionar a las mujeres acceso gratuito o de bajo costo a servicios de TIC esenciales, como teléfonos móviles y computadoras, y garantizar que todas las mujeres y niñas tengan acceso a una educación y formación de buena calidad. Además, se debe realinear la sociedad cívica en general para integrar plenamente la narrativa de la igualdad de género y reformar las actitudes y comportamientos arraigados que excluyen y denigran a las mujeres y las niñas. Este aspecto podría materializarse en parte con una legislación y políticas revisadas para abordar cuestiones como la misoginia flagrante en la radiodifusión y las redes sociales y las desigualdades de género sistémicas, como los enfoques restrictivos de género en la educación, la protección social, la atención médica, los derechos de propiedad, las prestaciones sociales, la remuneración y prácticas de pensiones.

Las propias mujeres son muy conscientes de las desigualdades que las restringen y empobrecen. Por lo tanto, se encuentran en una posición única para resaltar estos problemas y recomendar las soluciones más útiles que facilitan un cambio real y son realmente adecuadas para su propósito. Sin embargo, solo una vez que las mujeres se incluyan de manera rutinaria en las conversaciones de élite dentro de los gobiernos, las empresas y la sociedad civil en general, estas perspectivas invaluable se convertirán automáticamente en parte de una narrativa global de igualdad de género. La Internacional Socialista de Mujeres se compromete nuevamente a continuar la lucha por la participación política con igualdad de género para las mujeres y a crear sociedades socialmente democráticas con igualdad de género que honren y respeten a todos los ciudadanos.

En nuestra emergencia global actual, existe una necesidad urgente de un progreso rápido para abordar tanto los problemas inmediatos de las mujeres que surgen directamente de la pandemia COVID-19 como las necesidades futuras de las mujeres y las niñas a medida que salimos hacia la recuperación. Es fundamental mantener el impulso defendiendo y alentando continuamente los cambios esenciales necesarios para la creación y el mantenimiento de sociedades con igualdad de género en beneficio de toda nuestra familia mundial.

Con este fin, la Internacional Socialista de Mujeres hace un llamado urgente a todos sus miembros, IS y grupos afiliados a:

- *Iniciar* políticas y prácticas dentro de las entidades políticas locales y nacionales que alienten y apoyen firmemente a las mujeres en la participación en los procesos de toma de decisiones en todos los niveles durante la pandemia de COVID-19 y en el futuro, particularmente en los niveles de élite, para asegurar que las mujeres estén empoderadas para comentar e influir en las decisiones que afecten directamente a su bienestar, derechos y libertades.
- *Desafiar* las normas aceptadas en las esferas política y cívica que excluyen o denigran a las mujeres y las niñas y abogan por cambios esenciales en la legislación, las políticas y la financiación que promueven e integran la igualdad de género en todos los entornos cívicos y corporativos.
- *Insistir* en la asignación de recursos financieros a nivel gubernamental para recursos específicos de género que apoyen la protección y el bienestar general de las mujeres y las niñas, incluidos aspectos como la provisión de cuidado infantil para los padres que trabajan y el apoyo a las víctimas de la violencia de género, y desafiar enérgicamente cualquier erosión o revocación de dicha financiación.
- *Promover* los principios de igualdad de género y las contribuciones invaluable de mujeres y niñas en las esferas cívica y política para fomentar una narrativa coherente de igualdad de género en todos los diálogos cívicos y políticos, incluso dentro de los entornos educativos y empresariales.

1. <https://www.mckinsey.com/featured-insights/future-of-work/covid-19-and-gender-equality-counteracting-the-regressive-effects#>